

Aquí vamos de Nuevo...

Sé lo que algunos de ustedes están diciendo: **"Aquí vamos de nuevo, uno de esos locos que dice que por cada dólar que doy recibiré 100"**. No, no estoy diciendo eso, y tampoco lo decía Jesús.

Lo que Él estaba diciendo es que si ponemos a Dios en primer lugar en nuestras vidas, y recordamos el dar sistemáticamente como una expresión de esa prioridad, entonces podemos esperar una bendición sobreabundante y eterna del Señor, una **"bendición al ciento por uno"**.

"Gana todo el dinero que puedas; da todo el dinero que puedas."

Para concluir: Juan Wesley dijo una vez sabiamente: **"Gana todo el dinero que puedas; da todo el dinero que puedas"**. Él había descubierto la alegría, el privilegio y la bendición de **dar al Señor de forma generosa, regular y alegre**.

¿Y usted?

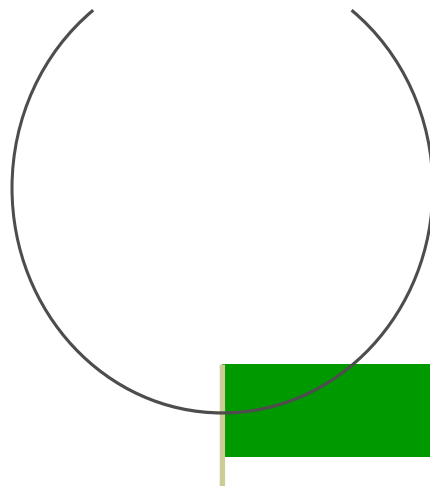
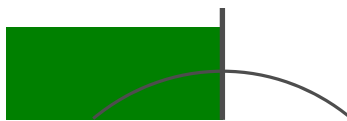
¿Y usted? **¿Ama diezmar?** ¿Estás **celebrando**, eres **libre**, eres **educado**, y algún día serás eternamente **recompensado**?

¡Espero que sí! Si no es así, ¿por qué no empiezas hoy por dar con fe?

Entonces usted también puede decir conmigo,

"¡AMO DIEZMAR!"

Coloque la información de su iglesia aquí



Coloque la información de su iglesia aquí.

¡Cuatro razones por las que amo diezmar!



© 2021 Kirk L. Zehnder

Para obtener copias adicionales favor contactar:

Resurrection Christian Outreach
Email: info@localchurchdynamics.org

“Lo que no me gusta de las Iglesias...”

Recientemente, mientras esperaba que comenzara una obra de teatro, escuché la conversación de un hombre sentado detrás de mí. Dijo: “**Lo que no me gusta de las iglesias es ¡que sólo hablan de dinero!**” Cada vez que vas a una iglesia, ahí están una y otra vez pidiendo dinero”.

Debo admitir que ha habido abusos en este ámbito. La crítica de este hombre tiene algo de verdad. Sin embargo, si nos retraemos de dar honestamente y participar en esta parte vital de nuestro caminar cristiano, es decir, el **ministerio del diezmo**, nos robamos a nosotros mismos y a otros grandes bendiciones espirituales y contribuimos a las restricciones impuestas al evangelismo mundial por la insuficiencia de fondos.

A lo largo de los años que he estado caminando con el Señor, he recorrido un largo camino - pasando de la crítica, como la del hombre en el teatro, a **¡un corazón que ama diezmar!**

Dios coloca en nuestras manos...

La entrega del diezmo (el diez por ciento de nuestros ingresos, **lo que Dios pone en nuestras manos**), era un principio divino de los tiempos del Antiguo Testamento. El profeta Malaquías subrayó la necesidad de dar “ofrendas” además de los diezmos (3:8). Y continuó diciendo que el Señor abrirá las ventanas de los cielos para derramar bendiciones sobre aquellos que den fielmente el diezmo (3:10).

En el Nuevo Testamento, Jesús respaldó el diezmo y el apóstol Pablo destacó la importancia de dar semanalmente (I Cor. 16:2) como parte de nuestra experiencia de adoración. Le preocupaba que tal ofrenda por parte de los adoradores cristianos no se convirtiera en una “carga” al dar de mala gana. Pablo proclamó: “¡Dios ama al dador alegre!”. (II Corintios 9:7)

Ahí está el problema...

Verás, ahí está el problema. Anteriormente, yo daba, pero no había experimentado la **alegría de dar**. No veía que este acto tangible era una expresión significativa de mi adoración; hasta que descubrí **cuatro claves para dar con alegría**.

1: ¡Dar alegremente es Celebrar!

¡Así es! Cada vez que doy mi diezmo al Señor, ¡estoy participando activamente en una celebración!

Una parte de mi celebración es la **adoración**. Verás, el diezmo me recuerda que necesito poner a Dios en primer lugar en mi vida. Y eso es adoración en el más alto sentido. Otra parte de mi celebración es el **propósito**. Diezmar no sólo celebra mi adoración a Dios, sino que también realza un propósito importante de mi vida cristiana: ¡poner a los demás antes que a mí mismo! Esto es lo que Pablo denomina la mente (voluntad, propósito) de Cristo (Fil. 2:3-7). **¡Sí, dar nuestros diezmos y ofrendas es una celebración!**

2: ¡Dar alegremente Libera!

Dar regular y generosamente es la clave de la libertad personal.

Cuando comienzo a celebrar a través de mis diezmos, encuentro que experimento liberación en dos áreas de mi vida. **Primero, ¡mi corazón es liberado!** Esto puede sonar un poco extraño. ¿Cómo puede el ofrendar obedientemente liberar mi corazón? La respuesta: Libera mi corazón de las trampas de la codicia (o en la terminología común, “mantenerse a la moda”). Jesús nos advirtió sobre esta mortal actitud del corazón (Lucas 12:15).

En segundo lugar, experimento liberación en la bendición. Sí, Dios quiere bendecir a sus hijos. Dios promete provisión física y bendición a aquellos que lo honran con sus diezmos. Sin embargo, esto no es sólo “codicia santificada”.

Es una bendición que se deriva naturalmente de la obediencia a Dios. Es una bendición que resulta más de dar que de recibir (Hechos 20:35). Y esto me permite ser de bendición para otros.

3: ¡Dar alegremente Educa!

Esto puede ser un pensamiento nuevo para usted. Al adorar al Señor a través del diezmo, me encuentro recibiendo una valiosa educación.

Un curso en esa educación es la **administración**. Esta es una de esas palabras “de moda” que todo el mundo utiliza, sin embargo, pocos saben realmente lo que significa: “la administración de un hogar o propiedad”. Lamentablemente, algunas de las peores calificaciones crediticias pertenecen a los cristianos. Algunas familias no tienen un presupuesto, ni un plan de ahorro, y no les queda dinero para el Señor.

Si decido en mi corazón comenzar a dar por lo menos el diez por ciento de mis ingresos **al ministerio de la iglesia local**, entonces debo crear un presupuesto y poner mis finanzas en orden. Si eso no es una educación, ¡entonces no sé qué es! Desde que empecé a diezmar hace años, he vivido sistemáticamente con un presupuesto que ha permitido a mi familia tener todas nuestras necesidades cubiertas, prepararnos para nuestro futuro, **¡y aumentar nuestras ofrendas por encima del diezmo!**

Otro curso de educación es el de las **prioridades**. ¡El diezmar es un recordatorio práctico y una educación continua de que mi primera prioridad en la vida es poner **el Reino de Dios en primer lugar** (Mateo 6:33)! Hacer una contribución semanal a la iglesia alinea mis prioridades y enfoque hacia lo eterno, no simplemente en las necesidades temporales de la vida (II Cor. 4:18).

4th: ¡Dar alegremente Recompensa!

¿No aprovecharía usted una inversión si supiera que le va a ofrecer una “ganancia del 100%”?